

ESTUDIO DE LAS DOCTRINAS DE LA BIBLIA

VARA DE DIOS

LECCION XIV

LAS DOS NATURALEZAS DEL CREYENTE

Preparado por
William S. H. Piper, D.D.

Traducción al español por el Dr. Roy Ackerle

Todos los textos del Antiguo y Nuevo Testamento
son copiados de la revisión de
Cipriano de Valera de 1960

VARA DE DIOS

LECCION XIV

LAS DOS NATURALEZAS DEL CREYENTE

INTRODUCCION:

Millones de nuevos creyentes en Cristo se asombran y se desaniman, muchas veces a punta de desesperación, cuando, no mucho después de hacer su profesión de fe, se encuentran tormentados y tentados con las mismas debilidades y tendencias que tenían antes de convertirse. ¿Porqué? ¿Porqué nunca se acaba la lucha? ¿Porqué persiste la batalla dentro de nosotros? ¿No habrá paz permanente? ¿No se puede ganar la batalla nunca? El propósito de este estudio no es solamente para presentar la razón del conflicto constante sino como obtener la victoria y la paz.

LA IMPORTANCIA DE ESTA LECCION:

Para no estar confundidos y desanimados, es de suma importancia que todo nuevo converso se intruya cuidadosamente en cuanto a las dos naturalezas del creyente. Aún creyentes de muchos años frecuentemente no comprenden este hecho. Algunos enseñan erróneamente que cuando uno se salva o se santifica, que pierde su vieja naturaleza y que ya no puede pecar. Esta enseñanza ha guiado a algunos al suicidio y otros al manicomio. Por otra parte, la enseñanza clara bíblica, que todos los creyentes tienen dos naturalezas, no provee a nadie la licencia para pecar. La victoria es obtenible, como veremos; sin embargo, los cristianos no se pueden explicar a sí mismos, o explicar sus conflictos, estar al tanto de esta batalla continua, andar en el Espíritu, valerse de Su poder libertador o considerarse muertos al pecado hasta que se hayan dado cuenta de y comprendan esta verdad tan importante.

LA LECCION:

I. TODO SER HUMANO NACE CON Y POSEE UNA NATURALEZA CAIDA Y PECAMINOSA.

A. Su Origen.

1. En el principio Dios creó un mundo perfecto y un hombre y una mujer perfectos. Génesis 1:10, 12, 18, 21 y 31. Lea estos versículos.

2. Dios no hizo un hombre mecánico. Creó a Adán y a Eva con la habilidad de escoger. Escogieron rebelarse contra su Creador y su Palabra. Gén. 3:1-6.
3. Como consecuencia, entraron el pecado y la muerte al mundo.
 - a. Romanos 5:12, “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”
 - b. 1ª Corintios 15:22, “Porque así como en Adán todos mueren...”
4. El pecado de Adán resultó en la ruina moral de toda la raza humana y todos los seres humanos, desde ese entonces, han poseído la naturaleza pecaminosa y caída de Adán.
 - a. Romanos 3:23, “Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.”
 - b. Isaías 53:6, “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino.”
 - c. Isaías 64:6, “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia.” ¡NO HAY EXCEPCIONES! En Romanos 3:9 el apóstol Pablo declara, “pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que TODOS están bajo pecado.”

II. LA BIBLIA CLARAMENTE DECLARA EL ANALISIS DE DIOS DE TODA NATURALEZA HUMANA

- A. Jeremías 17:9, “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”
- B. Romanos 3:9-12, “No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”
- C. Job 15:16, “¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua?”
- D. Salmos 14:1-3, “Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien. Todos se desviaron, a una se han corrompido;”
- E. Efesios 2:1-3, todos son “muertos en delitos y pecados; en los cuales anduvistes en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme

al príncipe de la postestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira.”

III. LA BIBLIA TIENE NOMBRES PARA ESTA NATURALEZA HUMANA PECAMINOSA

- A. EL HOMBRE NATURAL - 1ª Corintios 2:14.
- B. LA CARNE - Juan 3:6; Romanos 13:14; 7:25.
- C. EL VIEJO HOMBRE - Efesios 4:22; Colosenses 3:9; Romanos 6:6.
- D. LA NATURALEZA ADANMICA - 1ª Corintios 15:22; Romanos 5:12. Aunque la expresión “naturaleza adánmica” no se usa específicamente, está claramente implicada.

IV. LA BIBLIA PRESENTA CIERTAS CARACTERISTICAS DEFINITIVAS DE LA NATURALEZA CAIDA.

- A. Engañoso - Jeremías 17:9.
- B. Corrupto - Efesios 4:22; Salmos 14:1.
- C. Pecaminoso desde el principio:
 - 1. Salmos 51:5, “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.” La concepción no es pecado. Nacimos con naturalezas pecaminosas.
 - 2. Salmos 58:3, “Se apartaron los impíos desde la matriz; se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.”
 - 3. Génesis 8:21, “porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud.”
- D. Está en enemistad con Dios - Romanos 5:10; Colosenses 1:21; Santiago 4:4.
- E. Totalmente sin provecho - Juan 6:63; Romanos 3:12.

- F. Es incapáz de hacer tres cosas:
1. No puede obedecer a Dios - Romanos 8:7. Está en un estado de rebelión.
 2. No puede agradar a Dios - Romanos 8:8. La CARNE no puede hacer nada que le plazca a un Dios Santo.
 3. No puede COMPRENDER a Dios - 1ª Corintios 2:11.
- G. Consecuentemente, todo ser humano sin Cristo está PERDIDO, Isaías 53:6; CONDENADO, Juan 3:18, y mora bajo la ira de Dios, Juan 3:36.

V. PERO --- Y AQUI PODEMOS GRITAR “ALELUYA”, CRISTO VINO PARA DAR A TODO HOMBRE UNA NUEVA VIDA, UNA NUEVA NATURALEZA, UNA NATURALEZA ESPIRITUAL.

- A. 2ª Pedro 1:4, “somos participantes de la naturaleza divina.”
- B. Esa “naturaleza divina” es la misma naturaleza de Cristo.
1. 2ª Corintios 5:17 - “De modo que si alguno está en Cristo, NUEVA CRIATURA es.”
 2. Gálatas 2:20 - “y ya no vivo yo, mas CRISTO VIVE en mí.”
 3. Romanos 13:14 - “vestíos del Señor Jesucristo.”
- C. Cristo vino al mundo para hacer disponible su vida a todos.
1. Juan 10:10, “yo he venido para que tengan vida.”
 2. 1ª Juan 5:12, “El que tiene al HIJO, tiene la VIDA.”
 3. Efesios 3:17, “para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones.”
 4. Colosenses 3:4, “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste.”
- D. En contraste a nuestra naturaleza humana, vieja, y pecaminosa, esta vida de Cristo en nosotros se llama EL HOMBRE NUEVO.
1. Colosenses 3:10, “y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.”
 2. Efesios 4:24, “Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.”

- E. Por consiguiente, cada ser humano que se arrepienta hacia Dios y deposita su fe en Cristo como su Señor y Salvador, llega a poseer una naturaleza completamente nueva, una naturaleza espiritual, una naturaleza divina - y esa naturaleza es la misma vida de Cristo impartida a cada creyente por el Espíritu Santo. Esto es lo que quiere decir ser NACIDO DE NUEVO. Juan 1:12; 3:3-8; 1ª Pedro 1:23; etc.

VI. LA BIBLIA ENSEÑA QUE HAY Y SIEMPRE HABRA (HASTA QUE RECIBAMOS NUESTROS CUERPOS GLORIFICADOS A LA VENIDA DE CRISTO) UNA LUCHA CONSTANTE ENTRE ESTAS DOS NATURALEZAS.

- A. NUNCA, en la Biblia, encontrará enseñanza alguna que alguien bajo cualesquiera circunstancias pueda perder su naturaleza humana vieja y pecaminosa.
1. La enseñanza que por ser santificado, lleno del Espíritu, bautizado en o con el Espíritu o completamente consagrado, que una persona pierde su vieja naturaleza es totalmente falsa, engañosa, y sin fundamento bíblico y frecuentemente desmoraliza y des-truye.
 2. La frase “un cambio de corazón” no se encuentra en la Biblia.
 3. Tampoco, no se sugiere en la Biblia, ni en el menor grado, que nuestra naturaleza vieja jamás se refina, se renueva, o se mejora.
 4. Mas bien, como veremos, fue posicionalmente crucificada con Cristo (Romanos 6:6) y debemos por la fe considerarla muerta, (Romanos 6:11).
- B. Note claramente la lucha que existe:
1. Romanos 7:15-25, “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé, que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.”
NOTA: Mientras que Romanos 8:2 revela la fuente de la victoria, Romanos 7 sin embargo, sigue siendo una ilustración de esta lucha perpleja dentro de cada creyente genuino.
 2. Gálatas 5:17, “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.”

Y el problema es que dentro de cada creyente hay dos naturalezas directamente opuestas, la una contra la otra y en lucha constante la una contra la otra. La pregunta es, ¿Puede el creyente tener la victoria? ¿Habrá paz? ¿Se puede ganar esta batalla?

VII. AQUI, OTRA VEZ DEBEMOS GRITAR UNA GRAN “ALELUYA.”

- A. Al creyente no se le deja solo para luchar en esta batalla. El Bendito Espíritu Santo viene a morar con y en todo aquel que deposita su fe en Cristo.
1. Juan 14:16, 17.
 2. Romanos 8:11, 15, 16.
 3. Gálatas 4:6.
 4. Romanos 8:9 (Lea estos versículos cuidadosamente y estúdielos).
- B. Es el Espíritu Santo quien hace de la nueva vida, que tenemos en Cristo, una realidad y nos libra por su poder del dominio de la vieja vida de pecado.
1. Romanos 8:2, “Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”
 2. Juan 6:63, “El Espíritu es el que da vida.”
 3. Romanos 8:4, “para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”
 4. Galatas 5:16, “Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”
- NOTA: ¡Al reconocer el creyente la presencia del Espíritu Santo en su vida y diariamente confía en Su poder, camina victoriosamente! Aunque vengan las tentaciones, no obedecerá “los deseos de la carne.” Mas bien los nueve frutos del Espíritu serán manifiestos en su vida. Lea Gálatas 5:17-25.
- C. Hay medios y fuentes de poder adicionales para tener la victoria sobre la naturaleza humana.
1. EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS.
 - a. Juan 17:17, “santifícalos en tu verdad.”
 - b. Efesios 5:26, “para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra.”
 - c. Salmos 119:9, 11, “Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” Por consiguiente, el leer, estudiar y gozarse en la Palabra de Dios es un medio poderoso de victoria sobre el pecado.

2. EL PODER DE LA SANGRE DE CRISTO.
 - a. 1ª Juan 1:7, “limpia de todo pecado.”
 - b. Hebreos 10:19, ¡Por la gran redención y poder de Su sangre derramada, tenemos acceso directo a Dios! ¡Qué gran fuente de victoria!
 - c. Apocalipsis 12:11, podemos vencer por la sangre. Aunque no estamos estudiando las operaciones de Satanás en esta lección, él apela a nuestra naturaleza carnal y por la sangre de Jesús prevalecemos.
3. EL PODER DE LA ORACION
 - a. Santiago 5:16 - “La oración eficaz del justo puede mucho.”
 - b. Filipenses 4:6, 7 - La oración quita la ansiedad, las dudas de la carne y trae paz.
 - c. Santiago 4:2 - “no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.”
 - d. Lucas 18:1 “se debe orar siempre, y no desmayar.”
 - e. 1ª Tesalonisenses 5:17 - “Orad sin cesar.”
 - f. La oración suelta el poder de Dios y hace operar el Espíritu Santo en nuestras vidas. Mateo 21:22. Lea también Rom. 8:26-27.
4. POR ULTIMO, QUEDA EL RECONOCIMIENTO DOBLE.
 - a. Cuando Cristo murió potencialmente y posicionalmente, nuestra naturaleza vieja, pecaminosa, adánmica, y corrupta fue crucificada con EL - “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruído, a fin de que no sirvamos más al pecado.” Romanos 6:6.
 - b. Tal como nosotros, por fe, reclamamos el perdón y vida eterna en Cristo, así por fe, debemos entrar a la victoria bendita de calvario por considerar muerta con Cristo a la naturaleza vieja. Romanos 6:11, “Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.” Gálatas 2:20 “Estoy juntamente crucificado con Cristo.” Gálatas 5:24, “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.”
 - c. Por consiguiente, debe considerar la vieja naturaleza o vida como muerta, como habiendo muerto con Cristo y ha quitado la vestidura vieja y se haya puesto vestiduras nuevas en Cristo no haciendo provisión para la carne. Romanos 13:14; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:9, 10.
 - d. Pero todo esto es consideración negativa. Al lado positivo, somos

tan responsables a ‘RECONOCERNOS VIVOS PARA DIOS. Romanos 6:11.’

NOTA: Hemos sido hechos vivos en Cristo (Efesios 2:1). Por fe, debemos considerarnos “vivos para Dios.”; eso es, vivos hacia Dios, receptivos para con Dios, conscientes de todo lo que El es para con nosotros, lo que es para nosotros, y lo que quiere hacer através de nosotros.

- e. Esta consideración doble resulta en un reconocimiento constante de la presencia de Dios en nuestras vidas, un fluir constante de la vida y poder de Cristo por medio de nosotros, y el ministerio efectivo constante del Espíritu Santo en y sobre nosotros, librándonos del dominio de “la ley de pecado y muerte.”

VIII. CONCLUSION:

Por consiguiente, aunque el cristiano más espiritual nunca está totalmente libre de ese conflicto interno, mientras que la sangre de Cristo limpia de pecado y nos da acceso a Dios, mientras que podamos orar en el Espíritu así soltando el poder de Dios dentro de nosotros, mientras que podamos leer y meditar sobre la Palabra de Dios purificadora; mientras que, por fe, reconozcamos como muerto al viejo hombre con Cristo, y mientras que tengamos la habilidad de andar en el Espíritu, estamos sin excusa por no reclamar la bendita victoria.

-FIN-